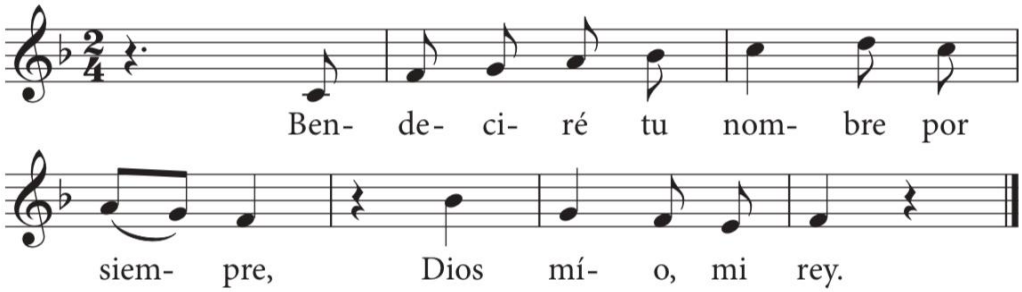
MONICIÓN DE ENTRADA

Hoy, domingo, los que formamos esta Comunidad de Fe, nos reunimos para celebrar "El día del Señor".

En esta celebración, Jesús se dirige a nosotros como a Zaqueo y escucharemos su propuesta de hospedarse en nuestra casa. Propuesta que rompe nuestra lógica y nos desconcierta porque nos habla de un Dios que usa su omnipotencia para derramar sobre nosotros misericordia y perdón.

Y es que nos acepta como somos. Solo nos pide una cosa: que una vez que hemos experimentado su salvación, nos sumemos a él… para llevarla a todos los que nos rodean.

SALMO:



ORACIÓN DE LOS FIELES:

(Animador/a): Abramos nuestro corazón al Padre y pidámosle que, como Zaqueo, acojamos a Jesús en nuestras vidas.

- Por todos los que formamos la Iglesia, para que demos siempre testimonio del amor de Jesús, que ofrece a todos salvación y perdón. **ROGUEMOS AL SEÑOR.**
- Por los que ocupan cargos públicos, especialmente los que gobiernan nuestro país, para que hagan buen uso de los recursos del estado y sean sensibles a las necesidades de los más necesitados. **ROGUEMOS AL SEÑOR**
- Por cuantos buscan sentido a su vida, por cuantos necesitan ser perdonados y sanados; por todos los que buscan sinceramente a Dios. **ROGUEMOS AL SEÑOR.**
- Por los **"animadores de la comunidad"** y **"ministros extraordinarios de la comunión"** de nuestra Unidad Pastoral, para que sean humildes discípulos de Jesús y lo transparenten con su vida**. ROGUEMOS AL SEÑOR**
- Por nosotros y todos los que formamos esta Unidad Pastoral, para que el Señor nos conceda el don de poder llegar a tener la fe, la alegría y el coraje que tuvo Zaqueo. **ROGUEMOS AL SEÑOR**

(Animador/a): Acoge, Padre bueno y misericordioso, las súplicas de tus hijos. Por Jesucristo, nuestro Señor.

SUGERENCIA PARA QUIEN ENSAYE EL SALMO

Lo que sigue es una propuesta de explicación a los fieles del sentido que tiene el salmo en el conjunto de las lecturas del día.
Con el salmo de hoy (144) nos comprometemos a aclamar sin cesar a Dios una vez que hemos experimentado su bondad, su misericordia, su cercanía, su fidelidad... *"Bendeciré tu nombre por siempre, ¡Dios mío!, ¡mi rey!"*

" CORTOS DE TALLA Y DE VISTA"

Señor, queremos seguir
los pasos que dio Zaqueo,
aquel "publicano" rico,
"infeliz" con su dinero.

Era "bajo de estatura",
se encontraba "insatisfecho".
Todo el mundo lo miraba
con acritud y "desprecio".

Pero, un día, quiso dar
a su vida un giro nuevo,
y, en lo alto de una "higuera",
Jesús le salió al encuentro.

Con su "mirada" Jesús
le suplicó "alojamiento",
Zaqueo bajó. En su casa
lo recibió muy "contento".

Conversaron y Zaqueo,
de pie, expresó sus deseos:
"Compartir todos sus bienes"
con los pobres y pequeños.

También nosotros, Señor,
queremos seguir su ejemplo:
Pedir perdón, por dejar
nuestro amor en "punto muerto".

Si robamos al hermano
servicios, favores, besos,
hoy, Señor, le devolvemos
el "doble" de nuestro afecto.

José Javier Pérez Benedí